

Guía sintética de la Catedral de Monterrey

José Roberto Mendirichaga

Preliminar
Mientras escribía el capítulo “La Catedral de Monterrey: de parroquia a templo máximo”, incluido en el libro *La Catedral metropolitana de Monterrey. Historia, arte, arquitectura*, de Xavier Moysén (Ed.), publicado por la Universidad de Monterrey en colaboración con la familia Elosúa Mugerza en 2012, elaboré unas tablas que señalan los principales momentos históricos de la misma.

Hoy, obra que ha sido publicada y presentada con estudios de José Raúl Mena, Clara Bargellini, Víctor Cavazos, Rodrigo Ledesma, José Antonio Portillo, Arnoldo Nerio y Marta Turok (ver sección de reseñas), considero que esta guía sintética es un material de interés para quien desee acercarse a este espacio religioso, cuya edificación data del siglo XVII, con posteriores añadidos, remodelaciones y restauraciones.

Para la elaboración de las tablas que a continuación se muestran, se consultaron particularmente los trabajos de Israel Cavazos Garza (*La enciclopedia de Monterrey*, Milenio, 2008), David Alberto Cossío (*Historia de Nuevo León*, J. Cantú Leal, 1925), Alonso de León (*Historia de Nuevo León [...]*, R. Ayuntamiento de Monterrey, 1985), Eugenio del Hoyo (*Historia del Nuevo Reino de León 1577-1723*, Ediciones Al Voleo, 1979), Joseph Antonio

Fernández de Jáuregui (*Descripción del Nuevo Reino de León 1735-1740*, ITESM, 1963) y José Eleuterio González (*Obras completas*, Viviano Flores, 1887).

Asimismo, los textos de Rocío González-Maíz (*Testimonios y vestigios del siglo XVIII en Nuevo León*, Conarte, 2000), José Raúl Mena Seifert (*Catedral regiomontana [...]*, Fuerza Gráfica, 2007), Tomás y Xavier Mendirichaga Cueva (*La Catedral de Monterrey*, Jus-Espiga, 1980), Andrés Montemayor (*Historia de Monterrey*, Asociación de Editores y Libreros, 1971), Carlos Pérez-Maldonado (*La ciudad metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey*, Impresora Monterrey, 1946), Aureliano Tapia Méndez (*La Catedral del Nuevo Reino de León*, AGENL, 1989) y Gerardo Zapata Aguilar (*Monterrey siglo XVIII. Ciudad sin Catedral*, Etnia, 1994).

Salvo este último libro, que se editó en el Distrito Federal, todos los demás se publicaron en Monterrey. En cuanto al material de archivo, se consultó el Eclesiástico de la Arquidiócesis de Monterrey, el General del Estado de Nuevo León y el Municipal de Monterrey.

Para quien desee profundizar más sobre el tema, recomiendo como bibliografía imprescindible el texto *La Catedral metropolitana de Monterrey. Historia, arte, arquitectura* (2012).

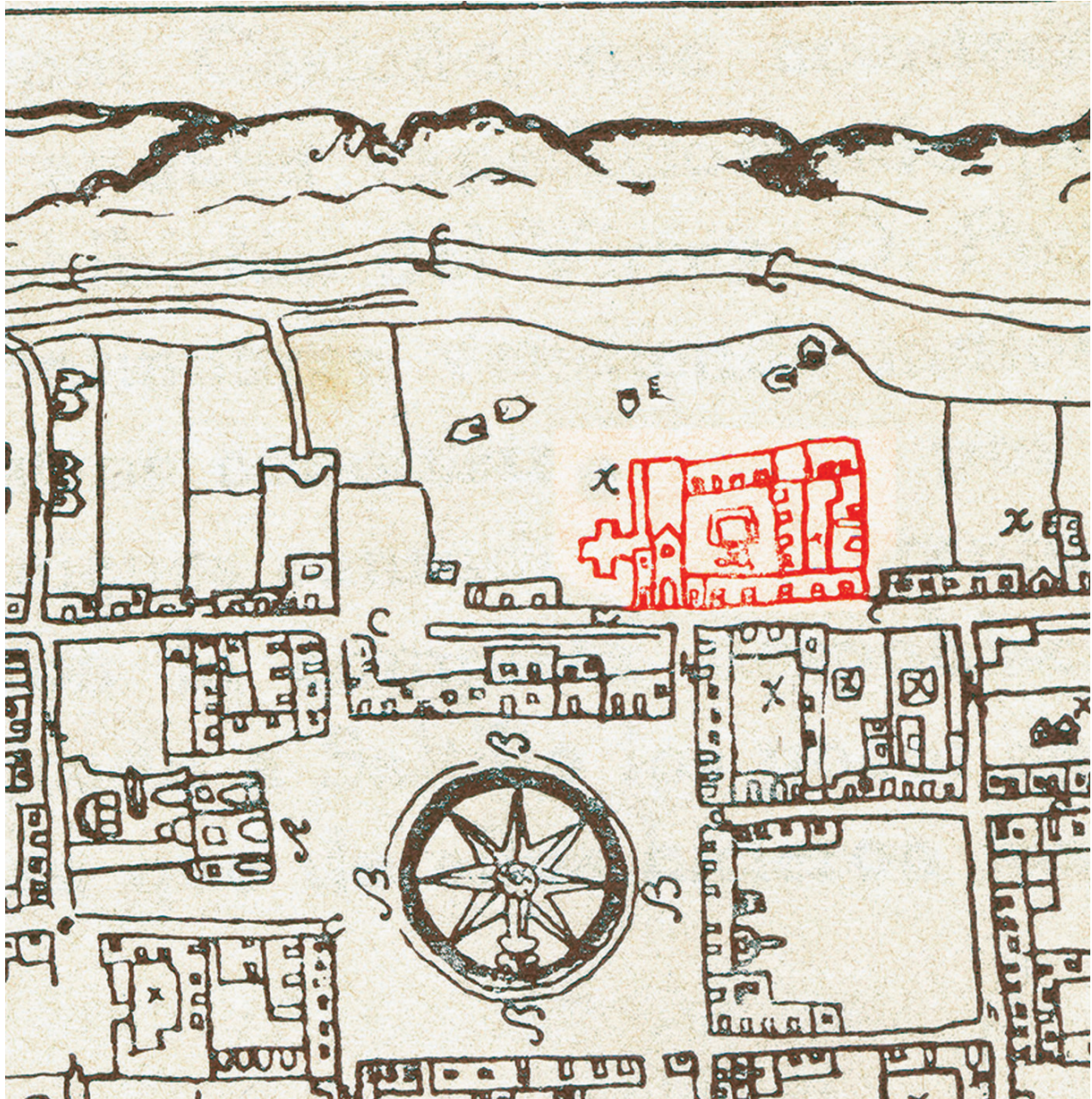
Cuadro I

La primitiva parroquia de Monterrey, siglo XVII

Cuando sobrevino la inundación de 1611 y arrasó las modestas construcciones que estaban junto a los ojos de agua de Santa Lucía, la autoridad trasladó la pequeña población a la parte sur, donde ahora se encuentran la Catedral, el Museo de Arte Contemporáneo (Marco), el

José Roberto Mendirichaga. Maestro en Letras Españolas por la Universidad Autónoma de Nuevo León y doctor en Historia por la Universidad Iberoamericana. Autor de una decena de libros en los géneros de ensayo y biografía. Profesor de cátedra de la Universidad de Monterrey.
jose.mendirichaga@udem.edu.mx





actual Palacio Municipal, el Círculo Mercantil Mutualista, el Condominio Acero, el Museo Metropolitano de Monterrey y el Hotel Monterrey.

1611. Debido a la inundación se destruye un modesto templo. Toda la población muda al margen norte del río Santa Catarina, donde ahora se ubica el centro religioso y político de la ciudad; espacio que ha adoptado esta *identidad* durante 400 años y que corresponde a la parte sur de la Macroplaza.

1626. Se crea el Curato de la Parroquia de Monterrey. Aproximadamente a finales de este año se inicia la construcción del primer templo.

En este detalle del plano de la ciudad de Monterrey, elaborado por fray Cristóbal Bellido en 1791, se señala con la letra A la ubicación de la catedral.

1635. El obispo de Guadalajara, diócesis a la que dependía esta región, Mons. Leonel de Cervantes Carbajal, exhorta a que “se acabe la dicha Iglesia Parroquial [...]”.

1639. La parroquia era “unas tapias con un pedazo de jacal” y “una enramada que llaman iglesia parroquial, que como está toda descubierta se ve el altar mayor y el sacerdote desde la plaza”.

1661. En acta del ayuntamiento se asienta que “de presente está demolida la parroquia de esta ciudad [...]”.

1663. Se inicia la construcción sólida de la parroquia (segundo templo), el que 10 años después estaba techado y tenía iniciada la primera torre, que sería de un solo cuerpo.

1671. Se concluye el primer retablo o colateral de la parroquia.

1673. El bachiller Bartolomé Rodríguez de Salamanca, abogado de la Real Audiencia, confirma el avance de la obra.

1676. El obispo de Guadalajara, Manuel Fernández de Santa Cruz, luego de su visita pastoral, pide que se componga el primer retablo de la capilla mayor.

1681. Don Juan Santiago de León Garavito, también obispo de Guadalajara, ordena que “se teche de nuevo la dicha iglesia y la sacristía de ella y el bautisterio, y se acabe la torre que está comenzada [...]”.

Cuadro II **Parroquia-Catedral de Monterrey, siglo XVIII**

1705. El Cabildo del Ayuntamiento de Monterrey se propone “la reedificación de la iglesia parroquial de esta ciudad, que está caída”.

1709. Un incendio destruye la parroquia, pero de inmediato se inicia su reconstrucción, que durará hasta principios de 1716.

c.1725. Se cierra la primera bóveda de la parroquia.

1729. Comienza el cimborrio o base de la cúpula.

1735. Monterrey tiene 58 vecinos. La Iglesia Parroquial “[...] es de cal y canto y de una nave; no tiene torre, sírvele una sola campana [...]”, afirma el Gobernador del Nuevo Reino de León, José Antonio Fernández de Jáuregui.

c.1740. La iglesia parroquial posee un retablo churrigueresco con 10 hornacinas e imágenes de santos; años después fue dorado.

1753. Inicia la construcción de los cruceros norte y sur, con lo que la parroquia tendrá planta cruciforme, a la vez que continúa la construcción del cimborrio y bóveda del templo.

En los primeros años del siglo XVIII las autoridades de la ciudad de Monterrey levanaron la caída parroquia; hacia fines del mismo, se cerraron las últimas bóvedas, los arcos y las capillas laterales.



A su llegada a Monterrey en 1783 el segundo obispo de Linares, fray Rafael José Verger buscó “la dignificación de la vieja parroquia, para que haga las veces de catedral”. Aquí lo vemos en un retrato al óleo que se conserva en el museo de Mallorca, España.

1777. Con la bula Relata Samper, del Papa Pío VI, se crea el Obispado de Linares y se designa como primer obispo a fray Antonio de Jesús Sacedón, ofm, quien no tomó posesión de la diócesis, pues enfermó de gravedad y murió en el Convento de San Andrés en diciembre de 1779.

1783. En diciembre de este año llega a Monterrey el segundo obispo de Linares, fray Rafael José Verger, ofm, quien lo primero que busca es “la dignificación de la vieja parroquia, para que haga las veces de catedral”.

1790. De forma oficial la Corona dispone que Monterrey, y no Linares, sea la sede del Obispado que atenderá las provincias de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Texas. A finales de este año el vicario capitular del Obispado, Gaspar González de Cándamo, menciona los altares Mayor, del Santo Cristo, de Nuestra Señora de los Dolores, de la Santísima Trinidad, de San Francisco Javier, de San José, de Nuestra Señora del Roble y de Ánimas.

1791. Se cierran las tres últimas bóvedas de la catedral, los arcos en los muros y las capillas laterales.



Página anterior. En 1846 el ejército mexicano tomó la catedral como almacén de municiones, cuartel principal y sitio de un telégrafo de banderas, como parte de la defensa de la ciudad ante el invasor norteamericano que, tras la ocupación, montó sus campamentos en torno al templo, según pintura de Chamberlain.

1794. El tercer obispo de la diócesis, Ambrosio de Llanos y Valdés, pone la primera piedra de la nueva catedral en la acera noreste de las actuales calles de Juárez y Tapia. Su constructor será el arquitecto Juan Crouset. Por diferencias con el obispo, el Gobernador Simón de Herrera y Leyva suspende la obra. Con esos cimientos y muros comenzados se hará la ciudadela.

1798. Inicia la construcción de la bóveda del coro canonical de la catedral.

Cuadro III La catedral de Monterrey, siglo XIX

1800. Se concluye la portada o imafrente y el primer cuerpo de la torre de la catedral de Monterrey, de estilo barroco. Inicia el labrado del coro canonical para la lectura de las horas.

1810. Llega la noticia de la insurrección de don Miguel Hidalgo y el inicio de la Guerra de Independencia.

1817. Se instala el primer reloj de la catedral, que fue el que estuvo en la residencia de Mons. Verger, en la acera noreste de las actuales calles de Morelos y Zaragoza.

1821. Se celebra la consumación de la Independencia y el inicio del primer gobierno mexicano.

1833. El 4 de junio es consagrada la catedral de Monterrey por el sexto obispo de Linares-Monterrey, fray José María de Jesús Belaunzarán y Ureña, ofm.

1846. La catedral, centro espiritual de la población invadida por el ejército norteamericano, sirve como fortín de las tropas mexicanas.

1853. Demolida la barda que circunda al atrio.

1857. Se promulga la nueva Constitución que separa a la Iglesia del Estado; surge la Guerra de Tres Años. Incautan varios edificios eclesiásticos.

1880. Ignacio Montes de Oca y Obregón toma posesión de la catedral, la que incluye el Sagrario, los altares y las demás instalaciones. Construyó el nuevo baptisterio de la catedral.

La catedral de Monterrey, centro espiritual de la población regiomontana, enarbola una bandera nacional en una pintura de autoría anónima de la segunda mitad del siglo XIX. Al frente la plaza de armas y atrás el imponente marco del cerro de la Silla.



Durante el agitado siglo XIX la catedral continuó su largo proceso de edificación, instalándose un nuevo baptisterio, el piso de mosaico, la sacristía, la capilla del sagrario, y se inició la construcción de un nuevo altar y la torre.

1886. Jacinto López Romo en el gobierno eclesiástico del décimo obispo. Inician los trabajos del nuevo piso de mosaico, la sacristía, la capilla del sagrario y la construcción del nuevo altar mayor, retirando el retablo.

1889. Se inicia la construcción de la actual torre de estilo neoclásico, edificada con cemento y viga de acero.

1891. Por la bula Illud in primis del Papa León XIII, la diócesis de Monterrey se convierte en Arquidiócesis. Ese

mismo año se concluyen la torre y las balaustradas, instalándose las puertas de hierro del atrio, que luego lo pavimentaron de ladrillo.

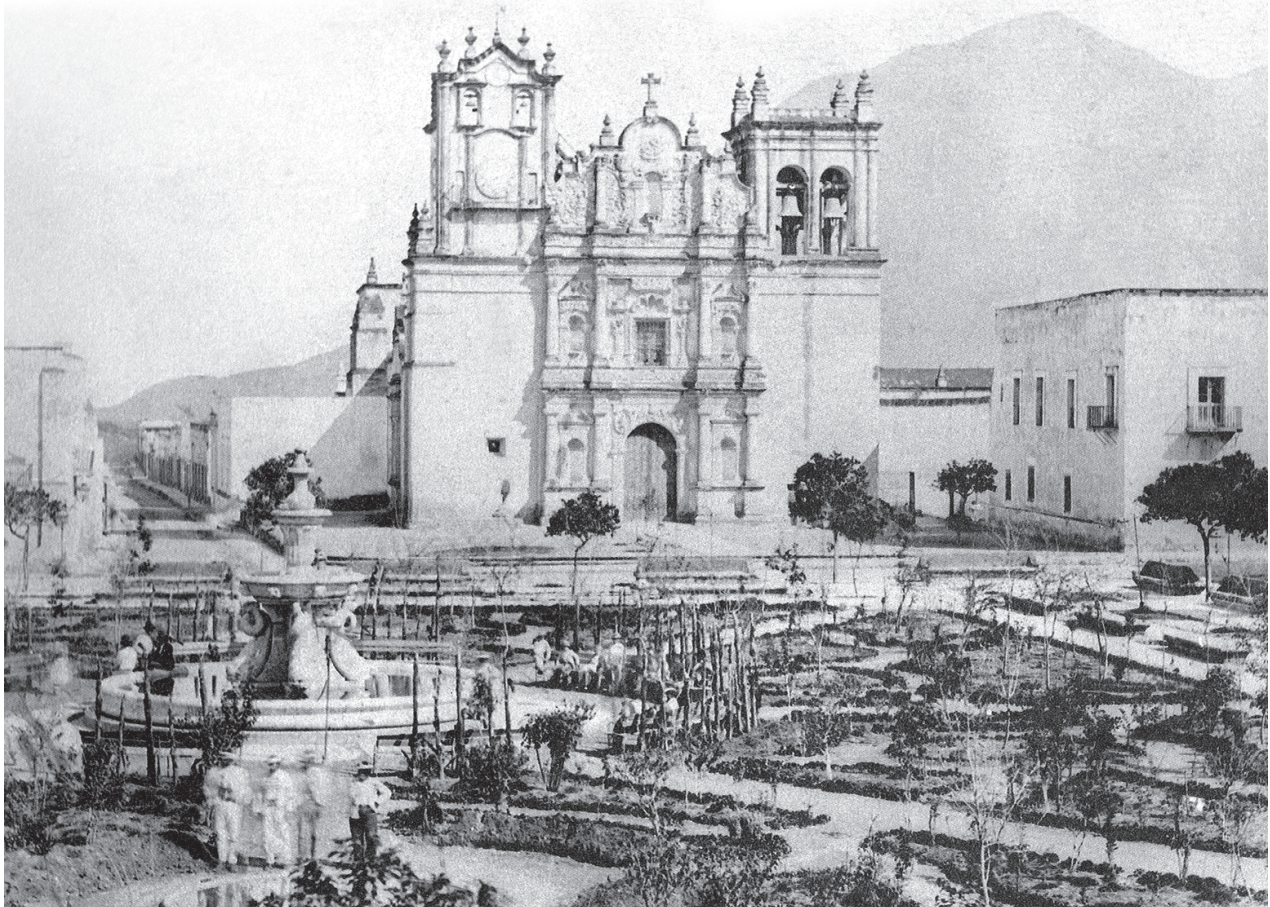
Cuadro IV Catedral de Monterrey, siglos XX Y XXI

1900. Se inaugura la nueva decoración y se bendicen seis imágenes de talla. El arzobispo Jacinto López consagra el altar mayor.

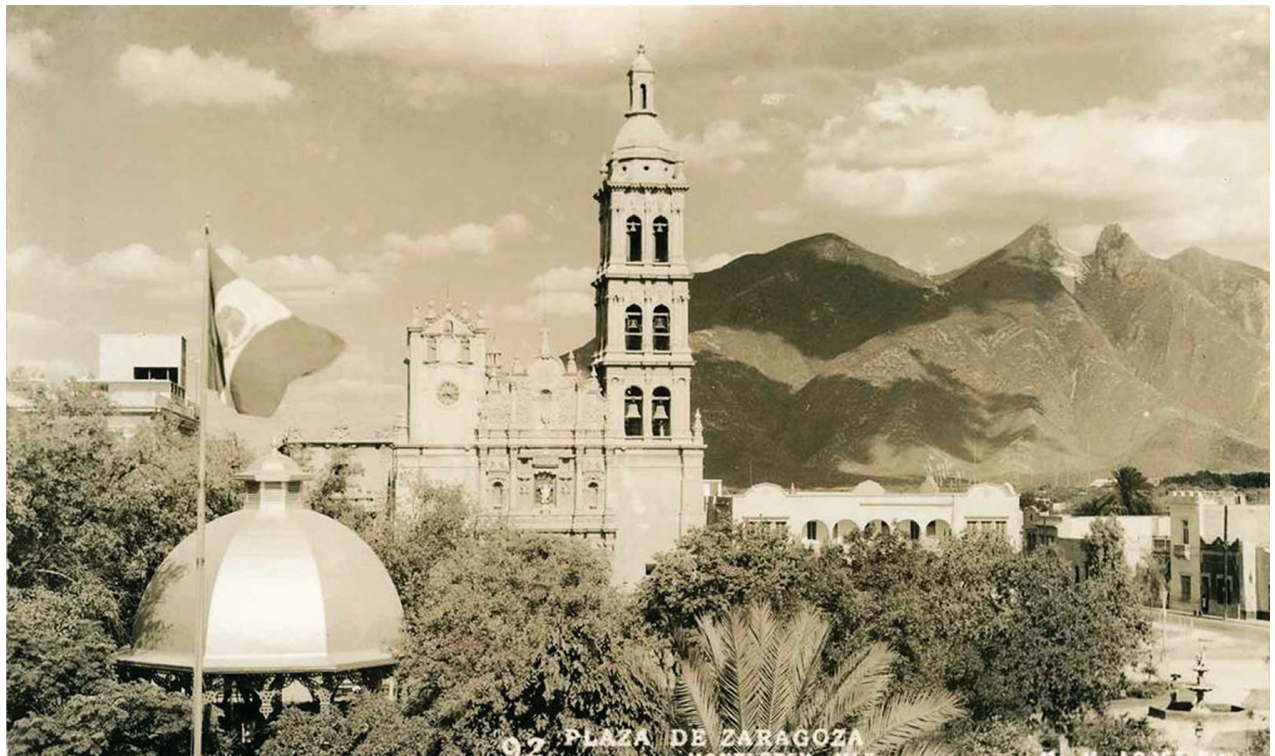
1907. Se conservan en el muro norte del presbiterio de la catedral los restos mortales de fray Rafael José Verger, segundo obispo de la diócesis.

1913. La catedral será testigo de las luchas revolucionarias.

1914. Por órdenes del Gobernador Antonio I. Villarreal, es demolido el viejo convento de San Andrés y su templo y tercera orden de San Francisco. Los edificios de convento y templo se ubicaban donde hoy se encuentran el Círculo Mercantil Mutualista y el Edificio Kalos.



Fotografía de la plaza mayor donde se aprecia la catedral antes de que se iniciaran los trabajos de construcción en 1889 de la actual torre. En la siguiente página dos vistas del templo, una de principios del siglo XX y la otra de mediados del mismo.







1926. Estalla la persecución religiosa; concluye en 1929.

1934. El gobierno municipal derriba el colonial edificio del Arzobispado, que se ubicaba donde ahora está la Curia Pastoral.

1943. A iniciativa del séptimo arzobispo de Monterrey, Mons. Guillermo Tritschler y Córdova, inicia la obra del artista Ángel Zárraga en el ábside de la catedral, fresco que concluye en 1945. Los temas del mural son, entre otros: la Santísima Trinidad, pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, las bienaventuranzas, muerte y resurrección de Cristo, María Santísima en la obra de la redención, la evangelización del Nuevo Reino de León y la santificación del trabajo en una alegoría del Monterrey fabril.

1964. Comienza la construcción de la cripta de los obispos en la catedral, en un extremo del antiguo baptisterio; obra que concluye en 1968.

1985. Se trasladan las oficinas de la mitra a las actuales instalaciones de la Curia Pastoral Arquidiocesana, junto a la catedral, donde antes se encontraban el salón Don Bosco y las oficinas y habitaciones del clero para el sagrario.

1990. El Papa beato Juan Pablo II hace oración en la catedral de Monterrey.

2002. El décimo arzobispo de Monterrey y luego primer cardenal, Adolfo Suárez Rivera, hace mejoras al máximo templo de la arquidiócesis.



El 5 de diciembre de 2012 los fieles dan la bienvenida en catedral al nuevo arzobispo de Monterrey, Mons. Rogelio Cabrera López, nombrado por el Papa Benedicto XVI.

2003. Toma posesión de la Catedral de Monterrey el arzobispo Francisco Robles Ortega, preconizado cardenal por el Papa Benedicto XVI en 2007.

2012. El cardenal Robles Ortega, nombrado como el nuevo arzobispo de Guadalajara, el Papa Benedicto XVI nombra como nuevo arzobispo de Monterrey al Mons. Rogelio Cabrera López.